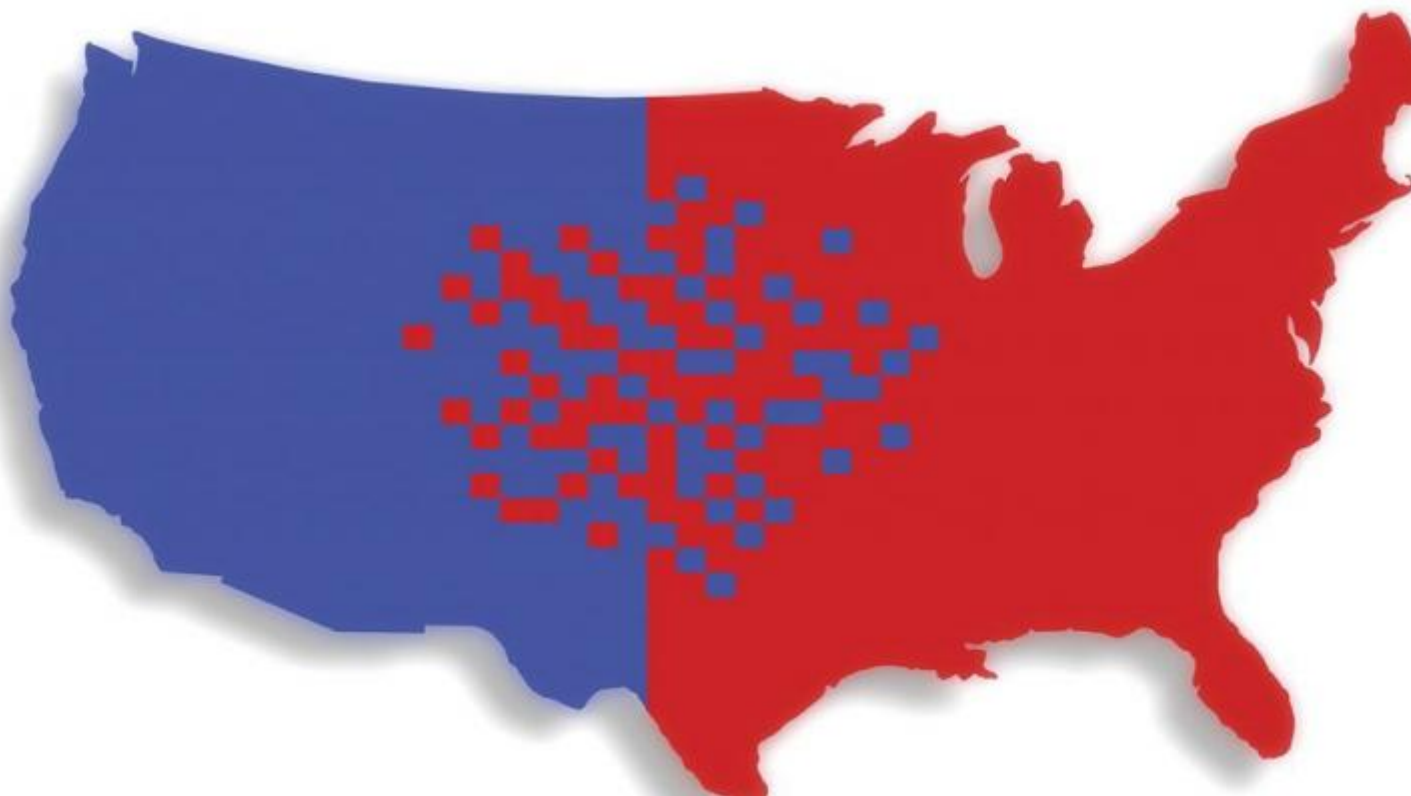


Las trampas y artimañas de Trump para reelegirse



Timothy E. Wirth y Tom Rogers

La Casa Blanca y sus aliados preparan una serie de amenazantes planes de contingencia para las elecciones en Estados Unidos y los días posteriores.

Cada vez más parece que Joe Biden puede derrotar al presidente Donald Trump. Este parece más y más desfasado con el ánimo nacional, desde su manejo de la pandemia hasta su respuesta a la vigilancia policial con sesgo racista, sin mencionar una amplia gama de otros problemas. Incluso en estados en disputa clave, Trump está perdiendo terreno.

Para Trump hay dos caminos amplios para mantenerse en el poder. Primero, ya podemos ver una estrategia diseñada para limitar la asistencia de los votantes con la purga en los padrones electorales de grandes cantidades de votantes principalmente urbanos; acciones para limitar las boletas por correo, que son necesarias hoy más que nunca, a causa del COVID-19; un aparato reelectoral que entrena a 50,000 observadores de casilla con el propósito de objetar el derecho al voto de los ciudadanos el Día de las Elecciones, y acciones importantes para hacer de la votación presencial en las áreas urbanas algo tan engorroso como sea posible con el fin de tener filas largas que disuadan a la gente de ejercer su derecho al voto.

El segundo camino para subvertir la elección es todavía más amenazante, pero debemos estar al tanto de este porque Trump ya está haciendo los preparativos para que, aun cuando pierda el voto popular, e incluso pierda en los estados en disputa clave y necesarios para una victoria en el Colegio Electoral, él siga siendo presidente.

Esta primavera, HBO transmitió *The Plot Against America*, basada en la novela de Philip Roth sobre cómo un presidente autoritario podría hacerse con el control del gobierno de Estados Unidos usando facultades de emergencia que nadie podría prever. Reportes de prensa recientes han revelado la recopilación hecha por el Centro Brennan, de la Universidad de Nueva York, de una lista extensa de facultades presidenciales de emergencia que podrían invocarse de manera inapropiada en una crisis de seguridad nacional.

Se cree ampliamente que el procurador general William Barr está desarrollando un dictamen del Departamento de Justicia argumentando que el presidente puede ejercer facultades de emergencia en ciertas situaciones de seguridad nacional, exponiendo a su vez que las cortes, siendo extremadamente renuentes a intervenir en una emergencia de seguridad nacional, le permitirían al presidente proceder sin freno alguno.

Algo como la siguiente situación hipotética no solo es posible, sino cada vez más probable, porque está en claro que Trump hará lo que sea para evitar el apodo que odia más que cualquier otro: “perdedor”.

Trump en realidad tuiteó el 22 de junio: “Elección de 2020 manipulada: millones de boletas serán impresas por países extranjeros, y otros. ¡Será el escándalo de nuestra época!” Con esto, Trump empezó los preparativos para un proceso mediante el cual se aferre a la presidencia después de perder claramente la elección.

¿QUÉ HARÍA ENTONCES?

Supongamos que Biden gana el voto popular y vence en los estados en disputa clave, Arizona, Wisconsin, Michigan y Pennsylvania, con márgenes decentes, pero no abrumadores.

Tras despoticar contra los chinos a lo largo de la campaña, llamando a Biden “suave con China”, Trump inmediatamente declara que la votación fue manipulada, que hubo fraude en las boletas por correo y que los chinos estaban detrás de estas y otros “delitos electorales” en los estados en disputa que le dieron a Biden su victoria

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/exclusivas/229079-las-trampas-y-artimanas-de-trump-para-reelegirse>



Radio Habana Cuba